

Boletín del FMI

REUNIONES DE PRIMAVERA DEL FMI

Fuerte afluencia de capital a los países más grandes de América Latina

Boletín Digital del FMI
25 de abril de 2010



Cosecha de azúcar en Brasil: a los principales exportadores de materias primas con acceso a los mercados financieros mundiales les está beneficiando notablemente la subida de los precios de esos productos (foto: Newscom)

- En algunos países el repunte es más rápido que en otros.
- Los países avanzados en el ciclo económico han de protegerse del ciclo de auge y caída.
- Unos controles de capital bien diseñados pueden ser la solución de última instancia para hacer frente a las fuertes entradas de capital.

Las economías de América Latina se están recuperando bastante bien de la recesión económica mundial, aunque el ritmo de recuperación varía de unos países a otros, afirmó Nicolás Eyzaguirre, Director del Departamento del Hemisferio Occidental, del FMI.

A los principales países exportadores de materias primas, que tienen acceso a los mercados financieros internacionales, les está beneficiando notablemente la subida de los precios de estos productos y la facilidad de acceso al financiamiento internacional. La perspectiva de los países importadores de materias primas más pequeños con una fuerte dependencia de las remesas exteriores es más desfavorable.

Como resultado, también varían los desafíos que, en material de políticas, enfrenta la región, afirmó Eyzaguirre en una conferencia de prensa celebrada el 24 de abril durante las Reuniones de Primavera del FMI. Los países exportadores de materias primas más grandes, que están más integrados en la economía mundial, tienen que prestar especial atención a sus políticas para hacer frente a la abundancia de capital de inversionistas en busca de las rentabilidades más altas que ofrecen los países con buenas perspectivas de crecimiento.

Riesgos de auge y caída

Eyzaguirre advirtió de que “la abundancia de financiamiento externo barato aumenta el riesgo de que se produzca un ciclo de auge y caída”. Para protegerse de ese riesgo, lo primero que tienen que hacer estos países es permitir la apreciación de sus tipos de cambio, para hacer frente a la excesiva liquidez internacional, y dar de nuevo una orientación neutral a sus políticas fiscales para contrarrestar el crecimiento excesivo. También tienen que aplicar políticas macroprudenciales para ayudar a mantener la estabilidad de sus sistemas financieros.

Eyzaguirre señaló que, en última instancia, si estas medidas resultan insuficientes para evitar una expansión excesiva o una apreciación del tipo de cambio excesiva, podrían aplicarse de forma transitoria “impuestos cuidadosamente diseñados sobre las entradas de capital”.

Si bien las proyecciones indican que la mayoría de las economías avanzadas crecerán lentamente en los próximos años, las perspectivas para América Latina son más halagüeñas. La economía de la región experimentó una contracción del 1,8% en 2009, pero se prevé que este año crecerá alrededor del 4%, quizá incluso un poco más.

La región no solo ha salido de la recesión más rápidamente que las economías avanzadas, sino que, además, “los costos sociales han sido más moderados”, afirmó Eyzaguirre. En las economías más grandes de América Latina, el desempleo aumentó alrededor de 2 puntos porcentuales. En cambio, en Estados Unidos, ese aumento fue de 5,5 puntos porcentuales.

Países más pequeños

Si bien los países exportadores de materias primas que tienen un acceso general a los mercados de capital internacionales han de protegerse del exceso de algo bueno —“los fuertes vientos de cola del entorno mundial”, en palabras de Eyzaguirre— otras economías han de adoptar medidas diferentes.

Los exportadores de materias primas con menos acceso a los mercados internacionales de capital tendrán que luchar contra sus antiguos hábitos de gastar los mayores ingresos públicos obtenidos gracias a los incrementos de los precios y dar más credibilidad a sus marcos de política macroeconómica. Han de implementar reformas estructurales para dar solución a los problemas que aparecen por el lado de la oferta, a fin de estimular su capacidad de crecimiento. También necesitan normalizar sus relaciones con los mercados financieros, “un esfuerzo al que podría contribuir el FMI”, afirmó Eyzaguirre.

Algunos otros países con marcos macroeconómicos sólidos, principalmente de América Central, son también importadores de materias primas que registran una desaceleración de las remesas de ciudadanos residentes en el extranjero. Estos países crecerán, pero habrán de gestionar con prudencia sus políticas fiscales, prestando atención a los pobres y manteniendo en reserva cierta flexibilidad en caso de “que se materialicen algunos escenarios de riesgos a la baja”, señaló el funcionario del FMI.

Los países más pequeños que dependen del turismo y de las remesas del exterior enfrentan un futuro más sombrío, pero deberían reanudar el crecimiento el próximo año.

Un éxito difícil

Respondiendo a las preguntas que se le formularon, Eyzaguirre afirmó lo siguiente:

- Brasil, que ha adoptado un impuesto a las entradas de capital extranjero, constituye probablemente el ejemplo más destacado de país que se encuentra en el punto de mira de los inversionistas extranjeros que desean obtener una elevada rentabilidad. Brasil “ha de hacer

frente a las dificultades que conllevan el éxito y el hecho de ser considerado una economía prometedora”. Eyzaguirre señaló que al FMI no le parece mal que Brasil haya recurrido a un impuesto sobre el capital.

- “Sería muy bueno para Argentina y para la economía mundial” que este país —la segunda nación más grande de América Latina— reanudase sus consultas económicas anuales con el FMI, que interrumpió hace ya varios años. Eyzaguirre indicó que la reciente crisis mundial ha demostrado hasta qué punto el mundo se ha tornado interdependiente y cuán esencial es que un país conozca lo que sucede en los demás al formular sus propias políticas y que los otros países conozcan sus políticas. Las consultas con el FMI, que la institución mantiene anualmente con casi la totalidad de sus 186 países miembros, son la base del diálogo en materia de política económica entre las naciones que el Grupo de los Veinte (G-20), integrado por economías avanzadas y emergentes de importancia sistémica, ha instado a mantener. Eyzaguirre destacó que resulta especialmente importante que Argentina celebre esas consultas, dada su condición de país miembro del G-20.

Los comentarios a este artículo deben enviarse a imfsurvey@imf.org

Traducción del artículo del Boletín Digital publicado en www.imf.org/imfsurvey